

Para causarme la muerte!

HIGO.

Madre mia , que me fino ,  
Aguijemos á do vamos ,  
Que parece que alargamos  
La hambre con el camino.

MADRE.

Hijo , cerca está la casa  
Adonde echarémos luego  
En mitad del vivo fuego  
El peso que te embaraza.

*Entrase.*



JOR-

## JORNADA IV.

### SCENA I.

*Tocase al arma con gran priesa , y á este  
rumor salen CIPION con JUGURTA y GAYO  
MARIO al tablado.*

CIPION.

¿Qué es esto , capitanes? quién nos toca  
Al arma en tal sazón? es por ventura  
Alguna gente desmandada y loca  
Que viene á procurar su sepultura?  
O no sea algun motin el que provoca  
Tocar al arma en recia coyuntura :  
Que tan seguro estoy del enemigo ,  
Que tengo mas temor al que es amigo.

*Sale QUINTO FABIO con la espada desnuda , y dice*

QUINTO FABIO.

Sosiega el pecho , General prudente ,  
Que ya desta arma la ocasion se sabe ,

Pues-



Puesto que ha sido á costa de tu gente ,  
 De aquella en quien mas brio y fuerza cabe ;  
 Dos Numantinos con soberbia fuerte ,  
 Cuyo valor será razon se alabe ,  
 Saltando el ancho foso y la muralla  
 Han movido á tu campo cruel batalla.  
 A las primeras guardias invistieron ,  
 Y en medio de mil lanzas se arrojaron ,  
 Y con tal furia y rabia arremetieron ,  
 Que libre paso al campo les dexaron :  
 Las tiendas de Fabricio acometieron ,  
 Y alli su fuerza y su valor mostraron  
 De modo , que en un punto seis soldados  
 Fueron de agudas puntas traspasados.  
 No con tanta presteza el rayo ardiente  
 Pasa rompiendo el ayre en presto vuelo ,  
 Ni tanto la cometa reluciente  
 Se muestra ir presurosa por el cielo ,  
 Como estos dos por medio de tu gente  
 Pasaron , colorando el duro suelo  
 Con la sangre Romana , que sacaban  
 Sus espadas do quiera que llegaban.  
 Queda Fabricio traspasado el pecho ,  
 Abierta la cabeza tiene Oracio ,  
 Olmida ya perdió el brazo derecho ,  
 Y de vivir le queda poco espacio.

Fue-

Fuele ansi mismo poco de provecho  
 La ligreeza al valeroso Estacio ,  
 Pues el correr al Numantino fuerte  
 Fue abreviar el camino de su muerte.  
 Con presta ligereza discurriendo  
 Iban de tienda en tienda , hasta que hallaron  
 Un poco de bizcocho , el qual cogieron ;  
 El paso y no el furor atras volvieron ;  
 El uno dellos se escapó huyendo ,  
 Al otro mil espadas le acabaron ,  
 Por donde infiero que la hambre ha sido  
 Quien les dió atrevimiento tan subido.

CIPION.

Si estando deshambrios y encerrados  
 Muestran tan demasiado atrevimiento ,  
 Qué hicieran siendo libres , y enterados  
 En sus fuerzas primeras y ardimiento ?  
 Indomitos , al fin sereis domados ,  
 Porque contra el furor vuestro violento  
 Se tiene de poner la industria nuestra ,  
 Que de domar soberbios es maestra.

e

En-



*Entrase CIPION y los suyos , y luego tocasse al arma en la ciudad , y al rumor sale MORANDRO herido y lleno de sangre , con una cestilla blanca en el brazo izquierdo con algun poco de vizcocho ensangrentado , y dice*

MORANDRO.

No vienes , Leoncio , di?  
 Qué es esto , mi dulce amigo?  
 Si tú no vienes conmigo ,  
 Cómo vengo yo sin tí?  
 Amigo , qué? te has quedado?  
 Amigo , qué? te quedaste?  
 No eres tú el que me dexaste ,  
 Sino yo el que te he dexado!  
 Qué es posible que ya dan  
 Tus carnes despedazadas  
 Señales averiguadas  
 De lo que cuesta este pan!  
 Y es posible que la herida  
 Que á tí te dexó difunto ,  
 En aqueste instante y punto  
 No me quitó á mí la vida!  
 No quiso el hado cruel  
 Acabarme en paso tal

Por

Por hacerme á mí mas mal ,  
 Y hacerte á tí mas bien!  
 Tú en fin llevarás la palma  
 De mas verdadero amigo ,  
 Yo á disculparme contigo  
 Enviaré bien presto el alma :  
 Y tan presto , que el afan  
 A morir me llama y tira ,  
 En dando á mi dulce Lira  
 Este tan amargo pan:  
 Pan ganado de enemigos ,  
 Pero no ha sido ganado ,  
 Sino con sangre comprado  
 De dos sin ventura amigos.

*Sale LIRA con alguna ropa , como que la lleva á quemar , y dice*

LIRA.

Qué es esto que ven mis ojos!

MORANDRO.

Lo que presto no verán  
 Segun la priesa se dan  
 De acabarme mis enojos :  
 Ves aqui , Lira , cumplida  
 Mi palabra y mis porfias  
 De que tú no moririas

Q 2

Mien-



Mientras yo tuviese vida.  
 Y aun podré mejor decir  
 Que presto vendrás á ver  
 Que á tí sobraré el comer,  
 Y á mí faltará el vivir.

LIRA.

Qué dices, Morandro amado?

MORANDRO.

Lira, que acortes la hambre,  
 Entretanto que la estambre  
 De mi vida corta el hado.  
 Pero mi sangre vertida  
 Y con este pan mezclada,  
 Te ha de dar, mi dulce amada,  
 Triste y amarga comida.  
 Ves aquí el pan que guardaban  
 Ochenta mil enemigos,  
 Que cuesta de dos amigos  
 Las vidas que mas amaban.  
 Y porque lo entiendas cierto  
 Y quanto tu amor merezco,  
 Ya yo, señora, perezco,  
 Y Leoncio ya está muerto.  
 Mi voluntad sana y justa  
 Recibela con amor,  
 Que es la comida mejor

Y

Y de que el alma mas gusta.  
 Y pues en tormenta y calma  
 Siempre has sido mi señora,  
 Recibe este cuerpo agora  
 Como recibiste el alma.

*Caese muerto, y cogele en las faldas* LIRA.

LIRA.

Morandro? dulce bien mio?  
 Qué sentis, ó qué teneis?  
 Cómo tan presto perdeis  
 Vuestro acostumbrado brio?  
 Mas ay triste sin ventura!  
 Que ya está muerto mi esposo!  
 O caso el mas lastimoso  
 Que se vió en la desventura!  
 Quién os hizo, dulce amado,  
 Con valor tan excelente,  
 Enamorado valiente,  
 Y soldado desdichado?  
 Hicistes una salida,  
 Esposo mio, de suerte,  
 Que por escusar mi muerte  
 Me haveis quitado la vida!  
 O pan de la sangre lleno

e 3

Que



Que por mí se derramó,  
 No te tengo en cuenta yo  
 De pan, sino de veneno!  
 No te llegaré á mi boca  
 Por poderme sustentar,  
 Si ya no es para besar  
 Esta sangre que te toca.

*A este punto ha de entrar un muchacho hablando desmayadamente, el qual es HERMANO de LIRA.*

HERMANO.

Lira, hermana, ya espiró  
 Mi padre, y mi madre está  
 En terminos que ya, ya  
 Morira qual muero yo.  
 La hambre los ha acabado.  
 Hermana mia, pan tienes?  
 O pan, y quan tarde vienes  
 Que ya no hay pasar bocado!  
 Tiene la hambre apretada  
 Mi garganta en tal manera,  
 Que aunque este pan agua fuera,  
 No pudiera pasar nada.  
 Tomalo, hermana querida,

Que

Que por mas crecer mi afan,  
 Veo que me sobra el pan  
 Quando me falta la vida.

*Caese muerto.*

LIRA.

Espiraste, hermano amado?  
 Ni aliento ni vida tiene:  
 Bien es el mal quando viene  
 Sin venir acompañado!  
 Fortuna, por qué me aquejas  
 Con un daño y otro junto?  
 Y por qué en un solo punto  
 Huérfana y viuda me dexas?  
 O duro esquadron Romano!  
 Cómo me tiene tu espada  
 De dos muertos rodeada,  
 Uno esposo y otro hermano!  
 A qual volveré la cara  
 En este trance importuno,  
 Si en la vida cada uno  
 Fue prenda del alma cara!  
 Dulce esposo, hermano tierno,  
 Yo os igualaré en quereros,  
 Porque pienso presto veros

e 4

En



En el cielo ó el infierno!  
 En el modo de morir  
 A entrambos he de imitar,  
 Porque el hierro ha de acabar  
 Y la hambre mi vivir!  
 Primero dare á mi pecho  
 Una daga que este pan,  
 Que á quien vive con afan  
 Es la muerte de provecho.  
 Qué aguardo? cobarde estoy!  
 Brazo, ya os haveis turbado?  
 Dulce esposo, hermano amado,  
 Esperadme que ya voy!

*A este punto sale una MUGER huyendo, y tras ella un SOLDADO NUMANTINO con una daga en la mano para matarla.*

MUGER.

Eterno padre, Jupiter piadoso,  
 Favorecedme en tan adversa suerte!

SOLDADO.

Aunque mas lleves vuelo presuroso  
 Mi dura mano te ha de dar la muerte.

En-

*Entrase la MUGER adentro, y dice LIRA*

LIRA.

El hierro agudo, el brazo belicoso  
 Contra mí, buen soldado, le convierte;  
 Dexa vivir á quien la vida agrada,  
 Y quitame la mia que me enfada.

SOLDADO.

Puesto que es el decreto del Senado  
 Que ninguna muger quede con vida,  
 Quál será el bravo pecho acelerado  
 Que en ese hermoso vuestro dé herida?  
 Yo, señora, no soy tan mal mirado  
 Que me precie de ser vuestro homicida:  
 Otra mano, otro hierro ha de acabaros,  
 Que yo solo naci para adoraros.

LIRA.

Esa piedad que quies usar conmigo,  
 Valeroso soldado, yo te juro  
 Y al alto cielo pongo por testigo,  
 Que yo la estimo por rigor muy duro:  
 Tuvierate yo entonces por amigo  
 Quando con pecho y animo seguro  
 Este mio afligido traspasáras,  
 Y de la amarga vida me priváras.

Pe-



Pero pues quies mostrarte piadoso  
 Tan en daño , señor , de mi contento ,  
 Muestralo agora en que á mi triste esposo  
 Demos el funeral , ultimo asiento :  
 Tambien á este mi hermano , que en reposo  
 Yace , ya libre del vital aliento :  
 Mi esposo feneció por darme vida ,  
 De mi hermano la hambre fue homicida.

SOLDADO.

Hacer lo que me mandas está llano  
 Con condicion que en el camino cuentes ,  
 Quién á tu amado esposo y caro hermano  
 Truxo á los postrimeros accidentes.

LIRA.

Amigo , ya el hablar no está en mi mano.

SOLDADO.

Qué tan al cabo estas ? qué tal te sientes ?  
 Lleva á tu hermano , pues que es menor carga,  
 Y yo á tu esposo , que mas pesa y carga.

*Salense llevando los dos cuerpos.*

SCE-

## SCENA II.

*Sale una muger armada , con un escudo en el brazo izquierdo , y una lancilla en la mano , que significa la GUERRA , trae consigo á la ENFERMEDAD , arimada á una muleta , y rodeada de paños la cabeza , con una mascara amarilla , y la HAMBRE saldrá vestida con una ropa de bocacé amarillo , y una mascara amarilla ó descolorida : pueden estas figuras hacellas hombres , pues llevan mascarar.*

GUERRA.

Hambre y Enfermedad , executoras  
 De mis terribles mandos y severos ,  
 De vidas y salud consumidoras ,  
 Con quien no vale ruego , mando , ó fueros ,  
 Pues ya de mi intencion sois sabidoras ,  
 No hay para que de nuevo encareceros  
 De quanto gusto me será y contento ,  
 Que luego , luego , hagais mi mandamiento:  
 La fuerza incontrastable de los hados ,  
 Cuyos efectos nunca salen vanos ,  
 Me fuerza á que de mí sean ayudados

Es-



Estos sagaces milites Romanos ,  
 Ellos serán un tiempo levantados ,  
 Y abatidos tambien estos Hispanos ;  
 Pero tiempo vendrá en que yo me mude ,  
 Y dañe al alto , y al pequeño ayude  
 Que yo que soy la poderosa Guerra ,  
 De tantas madres detestada en vano ,  
 Aunque quien me maldice , á veces yerra ,  
 Pues no sabe el valor desta mi mano ,  
 Sé bien que en todo el orbe de la tierra  
 Sere llevada del valor Hispano ,  
 En la dulce sazón que esten reynando  
 Un Carlos , un Filipo , y un Fernando.

## ENFERMEDAD.

Si ya la Hambre , nuestra amiga fida ,  
 No tuviera tomado con instancia  
 A su cargo , de ser fiera homicida  
 De todos quantos viven en Numancia ,  
 Fuera de mí tu voluntad cumplida ,  
 De modo que se viera la ganancia  
 Facil y rica que el Romano huviera ,  
 Harto mejor de aquella que se espera.  
 Mas ella , en quanto su poder alcanza ,  
 Ya tiene tal al pueblo Numantino  
 Que de esperar alguna buena andanza  
 Le ha tomado las sendas y el camino ;

Mas

Mas del furor la rigurosa lanza ,  
 Y la influencia del contrario signo  
 Le trata con tan aspera violencia ,  
 Que no es menester hambre ni dolencia.  
 El furor y la rabia , tus sequaces ,  
 Han tomado en sus pechos tal asiento ,  
 Que qual si fuese de Romanas haces ,  
 Cada qual de su sangre está sediento.  
 Muertes , incendios , iras , son sus paces ,  
 En el morir han puesto su contento ,  
 Y por quitar el triunfo á los Romanos ,  
 Ellos mesmos se matan con sus manos.

## HAMBRE.

Volved los ojos , y vereis ardiendo  
 De la ciudad los encumbrados techos ,  
 Escuchad los suspiros que saliendo  
 Van de mil tristes lastimados pechos ;  
 Oid la voz y lamentable estruendo  
 De bellas damas , á quien , ya deshechos  
 Los tiernos miembros en ceniza y fuego ,  
 No valen padre , amigo , amor , ni ruego.  
 Qual suelen las ovejas descuidadas ,  
 Siendo del fiero lobo acometidas ,  
 Andar aqui y alli descarriadas  
 Con temor de perder las simples vidas :  
 Tal niños y mugeres delicadas ,

Hu-



Huyendo las espadas homicidas  
 Andan de calle en calle , ó hado insano!  
 Su cierta muerte dilatando en vano.  
 Al pecho de la amada nueva esposa  
 Traspasa del esposo el hierro agudo ,  
 Contra la madre , ó nunca vista cosa!  
 Se muestra el hijo de piedad desnudo:  
 Y contra el hijo el padre con rabiosa  
 Clemencia levantando el brazo duro ,  
 Rompe aquellas entrañas que ha engendrado,  
 Quedando satisfecho y lastimado.  
 No hay plaza, no hay rincon, no hay calle ó casa  
 Que de sangre y de muertos no esté llena ,  
 El hierro mata , el duro fuego abrasa ,  
 Y el rigor ferocísimo condena:  
 Presto vereis , que por el suelo rasa  
 Está la mas subida y alta almena ,  
 Y las casas y templos mas crecidos  
 En polvo y en ceniza convertidos.  
 Venid , vereis que en los amados cuellos  
 De tiernos hijos y muger querida ,  
 Teogenes afila y prueba en ellos  
 De su espada el cruel corte homicida ,  
 Y como ya después de muertos ellos  
 Estima en poco la cansada vida ,  
 Buscando de morir un modo extraño

Que

Que causó con el suyo mas de un daño.

GUERRA.

Vamos pues , y ninguno se descuide  
 De executar por eso aquí su fuerza ,  
 Y á lo que digo solo atienda y cuide ,  
 Sin que de mi intencion un punto tuerza.

Vanse.

## SCENA III.

*Sale* TEOGENES con dos HIJOS pequeños y una  
 hija y su MUGER.

TEOGENES.

Quando el paterno amor no me detiene  
 De executar la furia de mi intento ,  
 Considerad , mis hijos , qual me tiene  
 El zelo de mi honroso pensamiento!  
 Terrible es el dolor que se previene  
 Con acabar la vida en fin violento ,  
 Y mas el mio , pues al hado plugo  
 Que yo sea de vosotros cruel verdugo.  
 No quedareis , ó hijos de mi alma ,  
 Esclavos , ni el Romano poderio  
 Llevará de vosotros triunfo ó palma ,  
 Por mas que á sujetarnos alce el brio ;

El